

La organización de la Sociedad de Socorro



La Tienda de ladrillos rojos de José Smith en Nauvoo, Illinois

Sarah M. Kimball invitó a alrededor de doce mujeres a reunirse en su casa para analizar el modo en que podían contribuir a la construcción del Templo de Nauvoo. Dicho acontecimiento se resume en el siguiente fragmento de *Hijas en Mi reino*:

“En aquella época, era una costumbre muy difundida el que las mujeres formaran sus propias organizaciones, a menudo con constituciones y estatutos (conjuntos de reglas para regir las organizaciones). Las mujeres que se reunieron en el hogar de Sarah Kimball decidieron establecer una constitución y unos estatutos, y Eliza R. Snow aceptó la responsabilidad de redactarlos. Luego, le solicitaron a José Smith que los revisara y les diera su opinión al respecto. Después de que el Profeta los

leyó, les dijo que eran ‘los mejores que él había visto. “Pero”, agregó, “esto no es lo que necesitan. Diga a las hermanas que el Señor acepta su ofrenda y que Él tiene para ellas algo mejor que una constitución escrita. Las invito a reunirse conmigo y con algunas de las autoridades... el próximo jueves por la tarde, y organizaré a las mujeres bajo la dirección del sacerdocio y de acuerdo con el modelo de este”’ [véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 477, 480]...

“El jueves siguiente, el 17 de marzo de 1842, se congregaron veinte mujeres en la planta superior de un edificio que solía llamarse ‘la tienda de ladrillos rojos’, donde José Smith tenía una oficina y un establecimiento comercial para mantener a su familia. Se reunieron bajo la dirección de José Smith y dos miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles, los élderes John Taylor y Willard Richards.

“En vez de establecer la organización de mujeres Santos de los Últimos Días de acuerdo con las sociedades que eran predominantes y comunes en aquella época, el profeta José Smith organizó a las mujeres de una manera divinamente inspirada y autorizada...

“... El profeta José Smith declaró: ‘La Iglesia nunca estuvo perfectamente organizada hasta que se organizó a las mujeres de esa manera’ [véase *Enseñanzas: José Smith*, 2007, pág. 480]. La hermana Eliza R. Snow, quien [más tarde sirvió como] la segunda Presidenta General de la Sociedad de Socorro, reiteró tal enseñanza. Dijo: ‘Aunque su nombre date de una fecha moderna, la institución tiene su origen en la antigüedad. Nuestro profeta, que fue martirizado, nos ha dicho que antiguamente existía la misma organización en la Iglesia’ [Eliza R. Snow, “Female Relief Society”, *Deseret News*, 22 de abril de 1868, pág. 1; se estandarizó la puntuación]” (*Hijas en Mi reino*, 2011, págs. 13–15, 7).

- ¿Qué les llama la atención acerca de cómo se organizó la Sociedad de Socorro?
- De acuerdo con las declaraciones de este volante, ¿qué verdades podemos aprender sobre la Sociedad de Socorro?

